CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **60**
Exhibición Nº
7726

Cine
ESPACIO INCAA
CINE GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 21 de julio de 2013

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

TU AMOR, MI PERDICIÓN

(*Au galop,* Francia-2012)

Dirección: LOUIS-DO DE LENCQUESAING. *Guión:* Louis-Do de Lencquesaing. *Dirección de fotografía*: Jean-René Duveau. *Diseño del film:* Antoine Platteau. *Música original*: Emmanuel Deruty. *Montaje*: Marion Monnier. *Sonido:* Daniel Sobrino. *Elenco*: Louis-Do de Lencquesaing (Paul Bastherlain), Marthe Keller (Mina), Valentina Cervi (Ada Savigné), Alice de Lencquesaing (Camille Bastherlain), Bernard Verley, Xavier Beauvois (François), Laurent Capelluto (Christian), Ralph Amoussou (Louis), Emola Romo-Renoir (Zoé), Denis Podalydès (editor), André Marcon (consejero), George Aguilar (taxi), Odil Gerfaut, Emeline Bayart, Jeanne La Fonta (cantante), Laurentine Milebo (Louis), Bernadette Le Saché (farmaceuta), Léonie Rapp, Adèle Vernet, Léonard de Lencquesaing, Caroline de Salaberry (Ada), Gaëlle Bayssière, Yves Ulmann, Toma Baqueni, Stéphane Touitou, Irina Vavilova, Sandy Whitelaw, Jacques Lauriac. *Producción:* Gaëlle Bayssière, Didier Creste. *Productoras*: Everybody on the Deck, Canal+, Centre National de la Cinématographie (CNC), Hérodiade, Soficinéma 8. *Duración*: 93'.

Este film se exhibe por gentileza de CDI Films

El Film

Actor de gran trayectoria, Louis-Do de Lencquesaing debuta como director de largometrajes con **Tu amor, mi perdición**. Aquí hay varias historias de amor: una es la del protagonista Paul (el propio director y guionista) con Ada (la hermosa italiana Valentina Cervi, perfectamente natural en estilo parisino). Paul es el amante: Ada está casada y tiene una hija, cuya niñera es la hija de Paul, Camille (Alice de Lencquesaing, su hija en la vida real). Camille tiene un novio, y esta es una historia de amor secundaria, incluso detrás del duelo familiar por la muerte del padre de Paul (el duelo es parte de la historia de amor con el muerto querido). **Tu amor, mi perdición** es una historia con muchos personajes, con centros oscilantes. Esos cambios y la cantidad de pequeñas historias relacionadas (por momentos los encuentros descansan excesivamente en el azar, como en el hospital) proveen ritmo y momentos de atractivo, sobre todo en el trío femenino que "rodea" a Paul: su amante, su hija, su madre. Ellas son las que tienen los mejores diálogos, la mayor determinación, el mayor ímpetu, las que parecen insertarse mejor en el mundo que los hombres.

Tu amor, mi perdición es un debut que se ubica con claridad en la tradición de múltiples cruces sentimentales de dos de los grandes autores del cine francés contemporáneo: Olivier Assayas y Arnaud Desplechin. Uno podría comparar **Tu amor, mi perdición** con **Fines de agosto, principios de septiembre** del primero y sobre todo **El primer día del resto de nuestras vidas**, otra historia de amores y problemas de salud

en una familia de clase alta o media alta. Más allá de la comparación, **Tu amor, mi perdición** presenta un excelente manejo de los actores, un muy buen oído para los diálogos y una naturalidad típicamente francesa (o del cine francés) para poner en escena el humor en el dolor, el amor inesperado y la belleza sin aditivos artificiales.
(Javier Porta Fouz, 18 de abril de 2013, extraído de www.lanacion.com.ar)

Director de teatro, actor y autor de tres cortometrajes, Louis-Do de Lencquesaing parece haber utilizado no sólo su abundante experiencia artística para su primer largometraje como realizador. Atravesado por un sentido de lo romántico y de lo novelesco heredado de Mia Hansen-Love, Olivier Assayas e incluso de Arnaud Desplechin, cineastas todos de primer nivel con quienes trabajó como actor, **Tu amor, mi perdición** intenta hacer un cine un poco en esa huella, pero más leve, más superficial, como si este francés de apellido versallesco finalmente no pudiera sino poner el acento en su propia imagen como galán romántico y melancólico.

Paul (Louis-Do de Lencquesaing) es un escritor como se tiene la impresión de haber visto tantos en el cine francés: talentoso, algo desencantado de la vida y del arte y separado sin apuro, siempre listo como predador sexual. Vive con su hija adolescente (Alice de Lencquesaing, obviamente la hija del director), con quien mantiene una excelente relación. Y no deja de sentir la sombra, el peso de su madre (Marthe Keller), tan invasiva como dispersa, pero justamente preocupada por la salud del padre de Paul, cada vez más deteriorada. Una visita a la gran casona familiar, donde Paul pasó su infancia, da cuenta de su origen: cuna de oro, formación clásica, herencia en puerta. En la descripción de esa familia se percibe la influencia del cine de Desplechin, retrato de la gran burguesía francesa a la que **Reyes y reina** y **El primer día del resto de nuestras vidas** miraban con cierto vitriolo (nunca demasiado ácido) y que aquí directamente ha perdido sus cualidades corrosivas.
Es que la ópera prima de Louis-Do de Lencquesaing pasa por otro lado: se trata de una historia de amor, la que Paul encuentra en la bella Ada (la italiana Valentina Cervi), una empleada de la editorial en la que él publica sus novelas y a quien no tarda en llevarse a la cama. Habrá más que una noche juntos para ambos, que ven cómo sus vidas, hasta ese momento rutinarias, se ven sacudidas con sentimientos que creían tener adormecidos. Allí empiezan para ambos también ciertas complicaciones familiares (la hija de Paul es la niñera de la hija de Ada), que van dándole a **Tu amor, mi perdición** cierto aire de comedia, que si no fuera por su carácter quintaesencialmente francés, se diría influida por una neurosis urbana a la manera de Woody Allen.
Prolija y profesional en todos sus rubros, la película de Louis-Do de Lencquesaing es un poco como los personajes que retrata: amable, burguesa, complaciente, insubstancial y muy muy bella. Entre otros, la gran Marthe Keller es capaz de darle verdadera energía al film con su composición de esa mujer que se sabe viuda antes de serlo y que se toma la vida y la muerte como si fuera una copa de champán.
(Luciano monteagudo, extraído de www.pagina12.com.ar)

El actor principal de la primera mitad de **El padre de mis hijos** (Mia Hansen-Løve) parece seguir en su ópera prima como director algunas ideas de aquella gran película, pero donde allí se hacía foco en el dolor del duelo (la segunda mitad, claro, ya sin Louis-Do de Lencquesaing) en **Tu amor, mi perdición** se profundiza en la agridulce sensación de tristeza, pero al mismo tiempo de libertad, de crecimiento y de ruptura que la muerte de los padres provoca.
Es que Paul, el novelista que el propio director encarna, al tiempo que fallece su padre se enamora de Ada (Valentina Cervi), que trabaja en su sello editorial. Que esta mujer se encuentre casada y el impacto que esta relación tiene en el vínculo con Camille (Alice de Lencquesaing), la hija adolescente con la que vive, configuran el centro de una trama que no se

disfruta justamente “al galope” -como sostiene el título original- sino a través de un amable devenir que se toma su tiempo para que conectemos con los personajes.
La película pareciera sustentarse en gran parte en el egocentrismo de su realizador, pero ello lejos de molestar funciona adecuadamente en razón del gran carisma de Louis-Do de Lencquesaing. Para él **Tu amor, mi perdición** parece una continuación de su vida, en la cual uno lo imagina entrando y saliendo de las situaciones conflictivas con la misma elegancia con la que lleva adelante la ficción.

(Juan Lima, extraído de www.otroscines.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas